

LIBROS  
NOVEDADES EDITORIALES

# El futuro del capitalismo

Michel Nieva muestra el poder de la ciencia ficción en un Silicon Valley que ahora escribe el porvenir

**Justo Barranco**

Para que algo exista, primero debe ser imaginado. ¿Cuánta parte de nuestro mundo la han creado los escritores con su imaginación? Sobre todo, con la ciencia ficción. Desde Julio Verne –que dijo que el escritor de ciencia ficción “escribe en papel lo que después otros esculpirán en acero”–, a H. G. Wells, Arthur C. Clarke –impulsor de los viajes espaciales y que imaginó el uso de satélites para las telecomunicaciones– o Neal Stephenson, cuya novela *Snow Crash*, de 1992, se ha convertido en un semillero de futuro. Hasta el punto, recuerda Michel Nieva (Buenos Aires, 1988) en su opusculo *Ciencia ficción capitalista*, que se erigió en oráculo de Silicon Valley.

Ambientada en el siglo XXI, en *Snow Crash* tras un colapso económico global EE.UU. privatiza todos sus servicios y cede la soberanía de Los Angeles a megacorporaciones. En el caos, los individuos se lanzan –hace 32 años– al Metaverso para huir de sus vidas. No solo Mark Zuckerberg robaría el concepto para su plataforma: la obra inspiró desde las criptomonedas a Google Earth, la Wikipedia o el uso del término sánscrito *avatar*. Gigantes de Silicon Valley como Bill Gates, Sergey Brin o Peter Thiel admitieron su deuda. Y Jeff Bezos contrataría a Stephenson para su empresa espacial Blue Origin.

Nieva traza las fuertes relaciones de la literatura futurista con el sistema económico, hasta tal punto que, elucubra, “quizá la ciencia ficción es una fase superior del capitalismo”:



JIM WATSON / AFP

Elon Musk salta con su camiseta 'Occupy Mars' junto a Trump



**Ciencia ficción capitalista**  
Michel Nieva  
Anagrama, Barcelona, 2024  
136 p. | Papel 12,90 € | e-book 9,99 €

ahí está Elon Musk materializando con sus viajes espaciales la *Fundación* de Asimov, que le fascinó, Jeff Bezos con la *Trilogía marciana* de Kim Stanley Robinson, Paul Allen y las novelas de Robert Heinlein, que avizó exoesqueletos mecánicos en *Starship Troopers*. Allen, cofundador de Microsoft, dijo que la ciencia ficción es “la mayor inspiración para crear fuera del sentido común, fuerza a repensar el mundo y sus posibilidades futuras”.

“Cuando se afirma que la ciencia ficción pertenece al ámbito especu-

lativo es esa capacidad de especulación que las corporaciones traducen al ámbito financiero”, apunta Nieva, en medio, dice, de una nueva edad de oro de la ciencia ficción capitalista en la que los que compiten por ir al espacio no son la URSS y EE.UU. sino los hombres más ricos del mundo. Millonarios producto de una “ideología californiana” surgida de la alianza entre hippies y yuppies a los que une la aversión al Estado y su intervención, con mitos como el del hacker en un Silicon Valley que ya era un nido de lobbies corporativos e intereses militares y en el que empresas como Tesla prosperan con subsidios. Unos empresarios que salvarán al mundo si el Estado no lo impide y convertidos ya en autores de una narrativa de futuro anarcocapitalista con geoingeniería climática y minería extraterrestre que solucionará las crisis socioambientales en lo que a Nieva le parece la narración de una humanidad sin mundo, con turistas que viven mil años y viajan por el cosmos tomando selfies mientras la Tierra arde. Una proyección de futuros corporativos mientras el planeta, endeudado y en la incertidumbre, no puede proyectar el suyo.

**QUEMAR LAS NAVES**

**Matt Higgins**  
Empresa Activa  
Madrid, 2024  
254 p. | Papel 14 € | e-book 8,99 €



En febrero del 2022, en los inicios de la feroz invasión rusa, Estados Unidos ofreció al presidente de Ucrania un plan de evacuación. Su respuesta en las redes fue contundente: “No necesito un plan de huida, necesito munición”. Descartaba cualquier plan de escape, una decisión que muchos líderes en la historia, desde Alejandro Magno a Julio César, quemando las naves, adoptaron para darlo todo en la batalla. El autor defiende en este libro que demasiados planes alternativos acaban por paralizarnos.

**EL APRENDEDOR**

**Curro Rodríguez**  
Lid editorial  
Córdoba, 2024  
170 p. | Papel 22,95 €



El camino de un emprendedor desde su trabajo en los servicios de emergencias a la creación de sucesivas empresas, incluidos los fracasos, los socios poco recomendables y la necesidad de recurrir a cheques de comida. Una suerte que finalmente giraría hacia el éxito enviando productos de gran consumo en formatos de menor impacto ambiental que el plástico, triunfando con el agua envasada en cartón mediante el Ly Company Group, extendido ahora por numerosos países.

**ENTRENANDO PARA EL ÉXITO**

**Francisco Javier de Miguel**  
Almuzara  
Córdoba, 2024  
350 p. | Papel 25 €



Psicólogo deportivo y consultor empresarial, el autor desgana qué pueden aprender los líderes empresariales de las estrategias deportivas de alto rendimiento. Desde cómo el entrenamiento específico y repetitivo mejora habilidades cruciales para el rendimiento laboral a cómo las estrategias de liderazgo deportivo pueden ser adaptadas para motivar y dirigir equipos con eficacia. Y cómo la psicología del deporte ayuda a manejar el estrés, mejorar la comunicación y fomentar la cohesión de los equipos.

**Josep Lluís Rovira**

Emprendedor

## Siglo XXI: China por KO técnico



A raíz del último viaje del presidente Sánchez a China el pasado mes de septiembre, vale la pena hablar de este país enfocado bajo la perspectiva de la geopolítica mundial. El mundo siempre ha estado dominado por potencias. Francia y España lo fueron durante algunos siglos, en el XIX se impuso el imperio británico y en el siglo XX, y con independencia de la guerra fría, el dominador fue Estados Unidos. La pregunta ahora es: ¿quién será considerada la gran potencia del siglo XXI? Por ahora, China va por buen camino.

La China actual, que comenzó el siglo pasado con un modelo de planificación socialista centralizado, instaurado y dirigido por Mao Tse Tung, tuvo un revivir y una expansión extraordinaria a partir del 1978 por las reformas impulsadas por Deng Xiaoping que cambiaron totalmente la situación del país con un gran progreso económico, el fortalecimiento de las clases medias y la apertura al exterior que hicieron pensar en una posible democratización del país. Las esperanzas se acabaron rápidamente en Tiananmen en 1989 a pesar de la incorporación posterior de China a la OMC en el 2001, con el apoyo de Estados Unidos.

La situación actual es de una China cada vez más fortalecida gracias especialmente a sus inversiones en el exterior, sobre todo en África, en virtud de sus recursos naturales, pero también en Latinoamérica y en la Ruta de la Seda. Últimamente, se ha hecho con los puertos de Haifa (Israel), el Pireo (Grecia), Trieste (Italia), Hamburgo (Alemania) y además ha hecho grandes terminales, tanto en Barcelona como en Valencia. A esto hay que añadir la nueva vía comercial ártica que se está abriendo, y que

**A la cabeza Las compañías tecnológicas chinas ya han avanzado a las de EE.UU. tanto en inteligencia artificial como en computación cuántica**

abaratará de manera importante el comercio mundial y en la que China está tremendamente interesada para intentar monopolizarla. En recursos y materias primas, domina las cadenas de suministros de minerales como el litio, con el que se hacen las baterías, y las de componentes necesarios para la fabricación de las energías renovables. A la ciencia y a la tecnología le

han dado un impulso extraordinario, porque con las compañías tecnológicas que ya tienen (Huawei, Xiaomi, Tencent, Alibaba...) ya han avanzado a Estados Unidos, superándolos tanto en inteligencia artificial como en computación cuántica. Encima, su programa espacial ha conseguido plantar un Rover en Marte.

Políticamente sus ambiciones territoriales se han ido cumpliendo con Macao y Hong Kong y el siguiente paso es Taiwán. Es una economía dirigida pero el poco espacio que queda a la iniciativa privada, está muy bien aprovechado. No es una economía de libre mercado, tiene un capitalismo de estado totalmente diferente del modelo occidental, pero las ventajas que ello supone para el mundo económico, son bien patentes. Por todo ello, parece que a quien la historia adjudicará el honor de potencia dominante del siglo XXI será a la República Popular China. Por KO técnico. |